

NOTAS LEXICOGRAFICAS SOBRE TEXTOS
ÁRABES EXTRAISLÁMICOS*

JUAN PEDRO MONFERRER SALA

Preliminares

Tres son los intereses que concurren en el presente trabajo: en primer lugar, una contribución con la que intentamos identificar el étimo del árabe *šūd* (1.1); en segundo lugar, incluir cuatro apostillas a otras tantas transcripciones árabes en una obra escrita en árabe samaritano, deficientemente interpretadas por su editor (2.1-4); y, finalmente, una serie de veintisiete aportaciones (3.1-27) de diverso signo al clásico 'léxico' de Graf (Graf 1959), ampliable a un número mayor, con la que pretendemos contribuir a la reelaboración y corrección de este léxico árabe elaborado hace más de un lustro.

En estas tres secciones, independientes, pero a la vez no sólo compatibles sino relacionadas entre sí en varios aspectos, la lengua aramea y sus distintos registros dialectales desempeña un papel de primer orden. Ello es así en el medio sirio-palestinese, aun cuando algunos mantengan una postura contraria, pues el arameo era una de las lenguas que se hablaban en los grandes núcleos urbanos cuando se produce la llegada de los contingentes árabes islámicos al territorio ocupado por el Imperio bizantino.

Esta situación es evidente, incluso, en inscripciones labradas en griego, aunque realizadas por personal que tiene nombre semítico (Kennedy 2000: 589), pero también lo es, además, gracias a un importante número de muestras papiáceas de pleno siglo VIII en las que se hace uso de la variante aramea conocida como 'araméo cristiano-palestinese', además de en griego y en árabe. Se trata del material procedente de Ḥirbet al-Mird, que nos informa de modo rotundamente claro del rico ámbito cultural, así como de la diversidad lingüística del medio (Schick 1995: 99).

De hecho, se sabe que Palestina fue un activo foco de cultura griega en el instante en el que se produce la ocupación árabe islámica (Blake 1965: 367-380), y también es sabido que el griego siguió siendo durante un breve lapsus de tiempo la lengua del nuevo estado árabe islámico. Sin embargo, esta lengua griega del incipiente estado árabe islámico no va ser manejada por funcionarios griegos, puesto que éstos habían huido con Heraclio, sino por personal 'siriaco' (Nasrallah 1996: 69). Es más, hay que tener presente que lo que los textos griegos califican en Palestina desde el siglo IV en adelante como *hē tōn Šýrōn phōnē* ("la lengua de los sirios") parece que

* El presente artículo se enmarca dentro del Proyecto "Manuscritos arameo-siriacos y árabes de la biblioteca maronita de Alepo (Siria) y de la Fundación George y Matilde Salem de Alepo (Siria). Catalogación y estudio", con la referencia HUM2005-00554, subvencionado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

fue, realmente, más cuantitativa de lo que se ha venido sosteniendo hasta no hace mucho (Griffith 1997: 11-31).

Estos arameoparlantes de Siria, de Palestina y de Mesopotamia, no sólo se encargan de mantener vivos los diversos dialectos arameos que utilizan, sino que, además, son gentes que también conocen el griego, lo cual facilita enormemente el constante flujo de términos e ideas. No en vano, los permanentes contactos que se produjeron entre el griego y los diversos dialectos arameos (Altheim – Stiehl 1964 = I, 608-617), de forma recíproca, contribuyeron enormemente a facilitar el paso de elementos culturales, así como numerosos vocablos en una y otra dirección, tanto en el ámbito judío (Liebermann 1942; Liebermann 1974) como en el cristiano (Sevenster 1968). Pero la influencia del arameo llegará más allá, incluso, del medio oriental, alcanzando el sector occidental del ámbito árabe-islámico (Corriente 1999: 55-63; Behnstedt 2005: 115-118).

Éstos últimos, concretamente, desarrollaron una amplia labor traductora, vertiendo a la lengua árabe, entre otras, obras de naturaleza diversa que estaban en arameo (Gutas 1998: 20-22) y que, en el caso del material bíblico vertido al árabe, fue especialmente interesante y creativo a diversos niveles (Knutsson 1974; Bengtsson 1995). Pero no fue sólo en el ámbito puramente traductológico en el que se produjo todo este trasvase léxico, sino que esta influencia, como consecuencia del contacto que tuvo lugar entre dos lenguas en uso, el árabe y el arameo, fue más allá llegando a producirse, además de los esperables préstamos, calcos morfológicos, tanto morfológicos como morfosintácticos (Blau 1983: 141-142).

Lo dicho para el arameo sirve, asimismo, en el caso del griego y del copto, ambos en íntima relación (Reintges 2004: 69-86), cuyas interferencias en el ámbito de los traductores melkitas (Blau 1994: 14-16) y árabes-coptos (Kussaim 1967: 153-209 e Idem 1968: 5-78; cf. Rubenson 1996: 6), así como, entre otros ámbitos, en el de la liturgia de ambos grupos en sus modalidades doctrinales, generó en el árabe utilizado por estos cristianos arabófonos un rico caudal de términos procedentes de aquellas lenguas (Schall 1982: 142-153). Caso distinto es el que puede concurrir en otras lenguas que estuvieron (y están) en contacto con el árabe, como es el caso paradigmático del etiópico, que en muchos casos resulta determinante por la decisiva influencia ejercida en los siglos inmediatamente anteriores a la aparición del islam, así como durante el periodo paleoislámico (Nöldeke 1910: 23-30).

1. En busca de un étimo

1.1. *šūd* < אֶדְלֹחַ

El término *šūd*, que significa literalmente “madera”, se emplea para referir distintas variedades de maderas (Abūḥayr 411-412: 3483) olorosas gracias a las sustancias oleaginosas que emanan de ellas, especialmente la del áloe, recibiendo en este caso los nombres científicos de *Aquilaria agallocha Roxb.* y *Aquilaria malaccensis Lamk* (Ibn al-Bayṭār 1877-1883: 1063; al-Kindī 1966: 210; *Tuḥfat* 1934: 308; Maimónides 1940: 296; Ibn al-Ġazzār 1405/1985: 43; cf. Löw 1928: II, 411-414; Löw 1881, 295, nº 235; Levey 1973: 152).

El sánscrito *aguru* / *agāru* parece ser el étimo del plural saṇo masculino del hebreo bíblico *ʔahālīm* (Menaḥem ben Saruq 1986: 30*; DHP 3*; Šeʔadyah ibn Danān 1996: 32, nº 25) también del árabe *anḡūḡ* / *alanḡūḡ* (Löw 1881: 295)¹, así como del

¹ Llegados del persa, bien directamente, bien a través del siríaco *ʔūlūḡ* < *ʔagalūkūn* < persa (*al-*)*ʔanḡūḡ*.

griego *agálochos* / *agállochos* (Maimónides 1940: 145), si bien estas dos formas griegas remiten a la forma dialectal *agal*, que no es una palabra indoeuropea, sino un préstamo del dravídico *agil* (Ellenbogen 1962: 20). Con el hebreo bíblico *ʔahālīm* pretendía Coromines establecer un origen semítico de la voz *áloe* (Coromines 1983-1991: s.v.; cf. en cambio Coromines ²1987: s.v., donde no incluye la propuesta del origen semítico a través del hebreo bíblico *ʔahālīm*), aunque tal pretensión resulta del todo inaceptable (Corriente ²2003: 204a) y no era la primera vez que se formulaba una hipótesis parecida, pues ya Löw señaló que el griego *alóē* era un préstamo semítico (Löw 1928: II, 149), idea que será retomada años más tarde (Crone 1987: 267-269).

El árabe *sūd*, que como acabamos de señalar refiere diversos tipos de madera (Maimónides 1940: 145; Dozy ³1967: II, 186b; Corriente 1997: 370a; Dalman 1928-1942: I/2, 361 y VI, 59), es sin duda un préstamo llegado al árabe en época temprana (Crone 1987: 74-76), que ya está documentado en la *Muṣallaqah* de al-Ḥārīṭ b. Ḥillizah al-Yaškūrī (al-Zawzanī 1411/1990: 155, v. 3b).

El griego *alóē* sabemos que pasa al arameo de dos formas distintas (Löw 1881: 295): con *ʔalef* (*ʔalwāy* / *ʔalwah*, cf. Naveh-Shaked 1985: 202, lín. 2, y 213; Scholem 1965: 7, n. 3; Milik 1958: 74) y con *ʔayin* (*ʔalway*). La primera, por ejemplo, la tenemos en el mandeo *ʔūdā* (Drower-Macuch 1963: 10a). La segunda posibilidad, a su vez, tiene su reflejo en la variante dialectal siríaca, que documenta la forma *ʔalway* tanto en textos jacobitas como nestorianos y se halla presente en los modernos dialectos siríacos en la forma *ʔūlwé* (Maclean 1901: 239b) y así mismo en arameo cristiano palestinese con *ʔalwaʔ* (Müller-Kessler 1991: 109) y en mandeo con *ʔalwāyā* (Drower-Macuch 1963: 351a). Por otro lado, la primera forma la tenemos también documentada en árabe, donde nos encontramos el préstamo *ʔalwī* (Dozy ³1967: I, 35a; Krauss 1898-1899: II, 51a-b), el cual debe ser restituído por la forma correcta *ʔalwā*, procedente del griego *alóē* (Nöldeke 1910: 43, n. 4)².

De todas las formas enunciadas, ninguna de ellas parece tener relación directa con el árabe *sūd*. Además, las formas *ʔawdō* / *ʔūdō*, en siríaco, son un préstamo del árabe (Löw 1881 426; Brockelmann ²1928: 515b), como lo son también el ge'ez y el tigríña *sud* y el amhárico *ud* (Dillmann 1866: 251b; Leslau 1991: 56a), pese a que Nöldeke creyese que el etiópico *sud* representaba un préstamo arameo (Nöldeke 1910: 43). En cambio, si prestamos atención a un plural sano del hebreo *ʔahl*, *ʔahālōṭ*, tal vez podamos hallar la solución al problema etimológico de esta palabra llegada al árabe.

El hebreo *ʔahālōṭ* aparece documentado en tres ocasiones en el AT (Lisowsky ²1958: s.v.) y en una de ellas, Cant 4,14, es vertido en los LXX como *alōth* (ἀλώθ, Monferrer 1998: 70), que más que una traducción (Ellenbogen 1962: 19) es, en realidad, una transliteración del hebreo mediante reducción *ʔahā* / > /a/, tal vez por falta de realización de la /h/ y fusión de *ḥatef pataḥ* y *qameṣ*, sin cambios en los elementos restantes.

Sin embargo, este término incluido en Cant 4,14 es vertido en dos traducciones árabes, una realizada probablemente a partir de los LXX y otra, fragmentaria, que remonta a éste, con el término *ṣabr* (Monferrer 1998: 76; Giner - Monferrer 2000: 216, *cf.* el préstamo siríaco *ṣabrō*), lo mismo que sucede en traducciones árabes de Jn 19,38 (Abbott-Smith 1936: 22), donde el griego *alóē*, que en versiones siríacas da *ʔalway*, ofrece en árabe *ṣabr* (Lagarde 1864: 140; Arbache 1994: I, 214), término

² Que también aduce las variantes *ʔuluwwah*, *ʔuliyyah* (var. *liyyah*) y *luwwah*.

utilizado en el egipcio dialectal, así como en el palestino y en el libanés (junto con *ʿūd al-nadd*, Bauer 12a) para referir al áloe (Spiro 1897: 30a). En cambio, el original *ʾahālīm* (Nm 24,6) es traducido como *ǧinān* en una versión árabe (Lagarde 1867: II, 174), realizada a partir una versión popularizante de la Syro-hexaplar realizada por Pablo de Tellā (Graf 1944: I, 106), que la Pěšittā traduce como *mašq nō*, malinterpretando el plural *ʾahālīm* a partir de *ʾōhel* (“tienda”).

De acuerdo con nuestra hipótesis, cómo diera lugar el hebreo *ʾahālōt* al árabe *ʿūd* puede explicarse del modo siguiente. Ya nos hemos referido a la reducción /ʾahā/ > /a/ en la adaptación griega recogida por los LXX. Esta reducción valdría, también, para el caso árabe, aunque añadiendo el trueque /ʾ/ > /s/ (Wright 1890: 49); la *lamed* tanto ha podido ser asimilada por la *taw* (Wright 1890: 68-69) como perderse (Brockelmann 1908-1913: I, 137 §48d), añadiéndose además el posterior cambio de dentales /t/ > /d/ (Wright 1890: 53); y finalmente la *waw* *hōlem* pasa en árabe a *ḍammah ʿawīlah*.

2. Apostillas a propósito de un texto árabe samaritano

En la traducción y estudio de la denominada *Continuatio* del *Kitāb al-taʾrīḥ* de Abū l-Faṭḥ al-Sāmīrī, llevada a cabo hace unos años (Levy-Rubin 2002), se incluye una serie de consideraciones lingüísticas en las que la autora relaciona algunas transcripciones del texto árabe samaritano con el hebreo, en lugar de hacerlo con el arameo, del cual el samaritano es una variante dialectal. En un caso concreto (2.2) señala que la palabra árabe procede de una forma aramea samaritana, cuando en realidad se trata de un préstamo que llega al árabe a través de una forma hebrea-araméa. Indicamos, a continuación, cuáles son estos términos, para los que proponemos sus correspondientes referentes arameo o hebreo-araméa.

2.1. sam. מכתב < aram. *makētab*

Levy-Rubin (2002: 205/1 ~ 50, n. 28) duda si el término *mktb*, determinado con artículo, hay que tomarlo en su acepción hebrea (Koehler – Baumgartner 2004: I, 551b; Brown 1979: 508a-b, ‘escrito; carta; correspondencia’), o, más bien interpretarlo como el árabe *maktab* (‘oficina’).

El contexto en el que aparece el término, siendo claro, potencialmente posibilita las dos interpretaciones que ofrece Levy-Rubin. Sin embargo, dado que el *ductus h-mktb* aparece escrito en caracteres samaritanos, éste se presta a una tercera posibilidad que juzgamos como más adecuada, la cual hay que relacionar con el arameo *makētab*, ‘escrito; labor amanuense’ (Jastrow 1959: II, 785a; Sokoloff ²1992: 308a; Brockelmann ²1928: 352a; en mandeo *miktab*, Drower – Macuch 1963: 225b; cf. Cantineau 1930: 108b) cuyo valor muy bien pudiera ser el de ‘la escribanía’. La posibilidad de interpretar *h-mktb* en árabe como *al-muktib* ‘instructor de los escribanos [*kuttāb*]’ (*Lisān* V, 217a) no nos parece la correcta por lo que señalamos más adelante.

El motivo por el que no creemos pertinente la hipótesis del hebreo, a la que recurrentemente se entrega Levy-Rubin en sus explicaciones, es porque el dialecto árabe samaritano (Stenhouse 1989: 585-623; Blau 1961: 206-228) en el que ha sido redactada la obra, más que con el hebreo se encuentra directamente relacionada con el árabe, obviamente, pero también con el arameo samaritano (Vilsker 1981) y con las restantes variedades aramaicas palestinenses. Esta razón es, dialectológicamente hablando, la premisa de la que hay que partir en todo momento, antes que recurrir al hebreo como hace Levy-Rubin.

Por otro lado, interpretar el árabe *maktab* como ‘oficina’, aun siendo lícito desde el punto de vista léxico, plantea serios problemas textuales a nivel traductológico en esta concreta secuencia de la *Continuatio*, pues para semejante institución se recurre en los textos árabes a voces como *dīwān* (cf. el actual *dīwāniyyah*) o al polivalente *bayt* junto con el *nomen regens* correspondiente: v.g. *bayt al-qirṭās/al-qarāṭīs*, ‘casa del/de los pergamino(s)’ para significar el ‘archivo estatal’ (Bravman 1972: 312-314).

Del mismo modo, los cognados *makētēb* = *muktib* ‘escriba(no)’, que podría cuadrar en el contexto, también queda fuera de toda posibilidad, porque de ser así este término entraría en contradicción con la información con la que se inicia la frase, tal como puede apreciarse.

El texto de la *Continuatio* estrictamente inmediato a nuestro término, que transcribo a continuación a partir de la reproducción facsimilar del ms. que incluye Levy-Rubin, ofrece la siguiente lectura:

*wa-ṣāra Kaṣbu l-ʔAḥbāri yukātibu-hu wa-huwa allaḍī yurattibu kulla mā
ratabin wa-kāna yadullu ʔalā kulli fiʔli h-mktb wa-ḡayrihi*

Levy-Rubin, a su manera, traduce el texto del modo siguiente: “Kaʿb al-Aḥbār became his secretary [de Muḥammad], and he was the one who administered everything and directed all the correspondence and the rest” (Levy-Rubin 2002: 50), traducción que, como puede advertirse, crea más problemas de los que realmente resuelve.

Acabamos de ofrecer una serie de razones lingüísticas de porqué no creemos que se trate del hebreo *mikētāb*. La negativa a creer que se trate del árabe *maktab*, además de lo ya dicho, queda avalada por el hecho de que cada vez que el cronista ha utilizado la escritura samaritana, como de hecho reconoce Levy-Rubin (2002: 21-22), lo hace para servirse de un término arameo (tecnicismos y antropónimos: v.g. כַּנְבִי = *nabī* en 207/8, cf. 53, n. 49), no árabe, que en este caso es un cognado del árabe *maktab*, concretamente el arameo *makētab* con el significado de ‘escribanía’. Cuál fuera el montante de los escritos que dirigiera el ex-rabino queda lejos de nuestra labor, aunque tal vez se trate de las supuestas misivas que generó Muḥammad en los primeros momentos (Hirschfeld 1898: 113), durante los cuales los neo-conversos procedentes del judaísmo conformaron el ‘aparato ideológico’ de Muḥammad (Leveen 1925-26: 399-406 y Wensinck ²1982, *passim*).

2.2. *kūšīyyīn* < כּוּשִׁי

No le falta razón a Levy-Rubin (2002: 209/7 ~ 57, n. 80) cuando afirma que “Kūshīyīn apparently comes from the Samaritan Aramaic כּוּשִׁי = “blacks” pertaining to the black dress and banners which the ‘Abbāsīd dynasty as its symbolic colour”. Ciertamente, así es. La interpretación es correcta, pues el negro es el símbolo de los abbasíes como consecuencia del color de sus vestiduras y estandartes, pero sin embargo la derivación etimológica es errónea.

Ya hemos indicado unas líneas más arriba que la lengua empleada por el cronista es la variante dialectal representada por el ‘árabe samaritano’, pero que cuando éste quiere distinguir un término (tecnicismos y antropónimos) recurre al arameo y al alfabeto samaritano en concreto. No es éste, sin embargo, el caso, dado que el término ha sido escrito en caracteres árabes y, por lo tanto, no hay ningún deseo por parte del copista de marcar, resaltar o reivindicar el término en el contexto arameo samaritano, como pudiera haberlo hecho con sólo utilizar la escritura samaritana, como sucede en otras ocasiones. Es más, dicho gentilicio aparece también en textos

árabes cristianos de tradición lingüística greco-árabe y copto-árabe con esa misma forma.

Es cierto, por lo demás, que el plural *kūšayāy* (cf. heb. *kūšim/kūšiy-yim*), así como sus diversas variantes, significa ‘negros’ (‘etíopes, abisinios, cusitas’) tanto en los dialectos arameos utilizados por los judíos (Jastrow 1959: I, 626b; Sokoloff ²1992: 254b; Sokoloff 2002: 567a) como los hablados por los cristianos (Brockelmann ²1928: 324a), aunque el término llega al árabe no del arameo samaritano como pretende Levy-Rubin, sino que la forma árabe es un préstamo que llega al árabe directamente de la forma hebrea-araméa *Kūš* (< egipcio *Kōš*, Koehler – Baumgartner 2004: I, 445a-b; Brown 1979: 468b-469a), sobre la cual el árabe añade la *nīsba* para formar el gentilicio de acuerdo con la morfología regular kv:kvkv:k. *Kūšiyīn*, plural regular en caso oblicuo de *kūšiyīn*, no procede, por lo tanto del arameo samaritano, sino que es el préstamo *Kūš* (gentilicio y topónimo) documentado en varias lenguas semíticas.

Cuál fuera la vía exacta de entrada al árabe lo desconocemos con total certidumbre, pero dado que la Arabia meridional era parte del territorio de *Kūš* (Etiopía, cf. Hidal 1976-77: 97-106) para los antiguos israelitas (Hommel 1926: 575-576) y que TPsJ a Gn 10,6 interpreta el nombre *Kūš* como *šarab* e identifica el territorio con Arabia, lo más lógico parece pensar en la vía de entrada del hebreo en particular o del arameo en sus diversas variantes.

2.3. קג > *dāḡan*

Levy-Rubin (2002: 216/5 ~ 65-66, n. 154) señala que *dāḡin* es el equivalente del hebreo-araméico *dāḡān* (‘grano; cereal’, Brown 1979: 186a-b; Koehler – Baumgartner 2004: I, 205b; Jastrow 1959: I, 280a), si bien tal posibilidad, si nos atenemos al valor del vocablo en árabe, en modo alguno casa con lo que exige el contexto, como reconoce Levy-Rubin. Se trata, por el contrario, de una arabización, que además hay que mocionar como *dāḡan*, de acuerdo con la forma hebrea-araméica (documentada así mismo en fenicio, cf. Jean – Hoftijzer 1965: 55) de la que es mera transliteración. De hecho, en la reproducción facsimilar del manuscrito se advierte, con total claridad, una *fathah* sobre la *ḡim*. El cambio /g/ > /ḡ/ aun no siendo la única posibilidad es habitual (Wright 1890: 51).

2.4. נטמא ≈ *taṭammaʿa*

Levy-Rubin (2002: 218/5; 249/10 ~ 67, n. 164) indica que el *ductus tṭmʿ* representa una arabización del hebreo-araméico *niṭēmāʿ* (‘ser/tornarse impuro’, Koehler – Baumgartner 2004: I, 360a; Brown 1979: 379a; Jastrow 1959: 539a), que hay que identificar con una forma *nifal*, que en la *Continuatio* aparece morfológicamente realizada de dos modos diferentes: *taṭammāt* y *taṭammaʿat*, de acuerdo con un fenómeno habitual en árabe medio, donde la ausencia de /ʔ/ medial en la primera de las formas perfectivas, frente al árabe clásico donde el fonema es estable en todas las posiciones, se debe a que en neoárabe sólo se pronuncia en posición inicial, aun cuando incluso en esta posición haya perdido ya en época temprana su función fonemática independiente (Blau 1966-67: 83-84). Este rasgo, está bien atestiguado al ser representada la /ʔ/ como *alif* tanto en posición inicial, medial como final, y por /w/ o /y/ en posición medial, o libre de asiento en cualquier posición. Por lo demás, *√tṭmʿ* es conocida en hebreo, arameo y árabe (Brockelmann ²1928: 279a-280b; cf. Bar Bahlūl II, cols. 810-811), pero no en acadio, ni tampoco en el *corpus* inscripcional semítico noroccidental.

3. Notas para un 'léxico árabe cristiano'

El conocido 'léxico' elaborado a partir de textos árabes cristianos reunidos durante varios años de trabajo (Graf 1959), como tantas otras obras, demanda una labor de compleción y corrección en varios aspectos. El caudal de nuevos términos que van apareciendo en los últimos años, como consecuencia de las labores de edición llevadas a cabo, posibilita, ya, acrecentar cuantitativa y cualitativamente ese 'léxico', incluyendo, replanteando y corrigiendo, en algunos casos, los étimos propuestos en su momento. Con este talante, y a modo de muestrario preliminar, las líneas que siguen pretenden ofrecer, en unos casos, nuevos términos no incluidos allí, mientras que en otros completamos la información que figura en algunas entradas, o bien indicamos, corregimos o modificamos, en su caso, la etimología o equivalente propuesto por Graf.

/ʔ/

3.1. *al-ʔabrūbātīkī* < τῆ προβατικῆ

Esta transliteración figura en un ms. del s. XI, datado en el año 1065 (Sinaítico árabe 69, fol. 125b) que contiene una versión de los cuatro evangelios, cuya *Vorlage* es un texto griego. El traductor, en lugar de traducir el término griego *probatiké* ('de las ovejas'), al que se le supone previamente *hē pýlē* ('la puerta') ha preferido transliterarlo por tratarse de un lugar concreto de Jerusalén. La secuencia en la que aparece inserta la transliteración (Jn 5,2) provista de /ʔa/ prostética, por lo demás, ha sido deficientemente vertida por el traductor melkita: *al-ʔAbrūbātīkī ʔay al-birkah al-ḡanīmah allatī tudṣā bi-l-ṣibrānī Bīṣadā* (<τῆ προβατικῆ κολυμβήθρα ἡ ἐπιλεγομένη Ἑβραϊστὶ Βηθζαθά). El término *al-ʔAbrūbātīkī* es interpretado como un topónimo y *al-birkah* (< κολυμβήθρα, 'alberca; piscina; estanque'), determinado por *contaminatio* con el vocablo precedente, recibe el *nomen regens al-ḡanīmah*, sintagma que actúa como glosa (*ʔay*) del término griego que ha sido transcrito en árabe.

Por otro lado, como confirmación de la *Vorlage* griega, la segunda transcripción que figura en la secuencia también procede del griego (*Bīṣadā* < Βηθζαθα), pues el arameo *bēt-ḥesdā?* ('casa de la misericordia') hubiese exigido una probable forma árabe *Bīṭḥil'asdā*. La posibilidad de que la transcripción griega Βηθζαθα corresponda al arameo *bēt-zētā?* ('casa de los olivos') no es conocida por nuestro traductor, en cuyo caso hubiese traducido *Bayt al-zaytūn* o, como mucho, hubiese adaptado en *Bītzaytā*.

3.2. *ʔabṣalmūdiyah* < ψαλλμογῳδία (< ψαλλμωδία)

El término *ʔabṣalmūdiyah*, determinado con artículo (-*al* < † art. def. fem. sing. fuerte) y con /ʔa/ prostética, designa propiamente al libro que contiene la 'santa salmodia anual' de la iglesia copta ortodoxa (*Kitāb al-ʔabṣalmūdiyah al-sanawīyyah*), que, aunque Graf (Graf 1954: 3) señala, correctamente, que éste procede del griego *psalmōdía* (Sophocles 1914: 1178a), hay precisar, sin embargo, la mediación del copto *psalmodia*, que es la forma a la que da lugar el tecnicismo litúrgico griego en el ámbito copto (Brogi 1962: xi).

El préstamo copto, a su vez, experimenta los tres cambios siguientes al llegar al árabe: 1) adaptación de par consonántico: /ps/ > /bṣ/; 2) antícresis o desdiptongación: /oy/ > /ū/; 3) adaptación de diptongo en morfema *nisbah*: /ia/ > /iyya/.

3.3. *ʔaǧabiyyah* < ⲁⲪⲠⲓⲁ

Aunque la forma habitual utilizada en árabe por los cristianos melkitas para designar al ‘Horologion’ (< ὠρολόγιον, Sophocles 1914: 1186b-1187a) o libro que contiene las ‘Horas canónicas’ es la de *ūrūlūǧīyūn* (Graf 1959: 16) o la de *urūlūǧīwun* (Monferrer 1997: 167), los coptos utilizan el préstamo litúrgico *ʔaǧabiyyah* (Khs-Burmester 1973: xxxiv) que Graf (Graf 1959: 4) relaciona con el copto ⲁⲪⲠ (aǧp, ‘hora’, Crum 1939: 777a). Sin embargo, parece más apropiado señalar como étimo al copto ⲁⲪⲠⲓⲁ (*aǧpia*), dado que en los ‘horologia’ procedentes del Monasterio de San Macario, en Wādī al-Nāṭrūn, se utiliza el doble título ⲠⲓⲁⲪⲠⲓⲁ – *ʔaǧabiyyah* (Crum 1939: 778a) para titular a estos textos litúrgicos, siendo Ⲡⲓ- el art. def. masc. sing. fuerte. El resultado del préstamo en árabe es consecuencia de un doble fenómeno lingüístico: 1) epéntesis de /a/, y 2) adaptación del diptongo /ia/ en la *nisbah* /-iyyah/.

3.4. *ʔuṣṭuwān* < ܘܨܬܘܘܢܐ (< στυλος)

El árabe *ʔuṣṭuwān(ah)*, de acuerdo con Graf (Graf 1954: 8), deriva ciertamente del siriano *ʔuṣṭūnā* (cf. las formas arameas *ʔuṣṭūwānā’* / *ʔiṣṭūwānā’* / *ʔiṣṭūwānā’*; Krauss 1898-99: II, 78a-b), pero además de identificar a la galería de las iglesias destinada a las mujeres, también significa columna, que es el significado que posee el término en siriano y en arameo (Brockelmann ²1928: 33a). Aunque algunos plantean como posible étimo del arameo al griego *stylos* (Martin 2002: 240), más bien hay que suponer que dicho étimo es el persa *sutūn* (Steingass 1892: 656b).

3.5. *ʔinǧīl* < ግንግል

El griego εὐαγγέλιον es el étimo que figura para el préstamo *ʔinǧīl* (Graf 1959: 14), que obviamente hay que restituir por el correcto, el etiópico *wangēl*, ‘evangelio’ (Nöldeke 1910: 47; Jeffery 1938: 71-72; Leslau 1991: 615a).

/b/

3.6. *bābā* < ⲠⲁⲠⲁ / ܒܒܒܐ ~ ܒܒܐ

Está en lo cierto Graf (Graf 1959: 19) al señalar que el etimo del préstamo árabe *bābā* es el griego πάπας (Sophocles 1914: 839a), aunque tal afirmación es totalmente correcta sólo en el caso de los textos árabes melkitas, pues en el medio copto y siriano la forma *bābā* es una misma transliteración que llega al árabe por dos canales distintos: por un lado, en el medio copto-árabe, a través de la transliteración copta *papa* (Crum 1939: 13b); 2), mientras que en el ámbito sirio, en cambio, se produce por mediación de la transliteración *pāpā* (Brockelmann ²1928: 586a). En ambos casos, obviamente, tanto la forma copta como la siriana son meras transcripciones del griego *pāpas*, pero la conexión griego-árabe sólo se produce en el medio melkita.

/t/

3.7. *t/taḥ/qs* < ܬܚܩܨ (< τάξις)

Graf deriva el tecnicismo litúrgico nestoriano *taḥs* / *taqs* / *taqs* (Graf 1959: 73, 74) del griego *táxis* (Sophocles 1914: 1069a), aunque el referente directo de aquél es el siriano oriental *taḥsā* (Krauss 1898-99: II, 267b-268a), con el significado de ‘rito; *ordō*’ (Brockelmann ²1928: 274b, cf. Mateos ²1972: 501), que es el que procede del griego *táxis* y es empleado por los nestorianos para designar a los libros que éstos emplean en el servicio del ritual (Margoliouth 1899: 18). El término siriano tiene como cognado al tecnicismo litúrgico rabínico ܬܚܩܨ, *taḥsīs* ‘orden’ (Jastrow 1959: I, 535b).

/š/

3.8. *Ġatsamānī* < גַּת שַׁמְנִי

El conocido topónimo Getsemaní (*Enchiridion* ²1982: 532-560, 788-832), en árabe *Ġatsamānī*, es derivado a partir de la adaptación griega Γεθσημανί (Graf 1959: 34), si bien su étimo correcto es el arameo *gat šēmānē*, ‘lagar de aceite’.

3.9. *ġinn* < جِنّ

Frecuente en el medio árabe para designar seres irreales de diversa naturaleza, este término es utilizado en textos árabes cristianos para traducir conceptos como *daimónia*. Graf, tal vez haciendo suya la idea de que éste es un concepto propio de la cultura árabe, o creyéndolo término islámico tradicionalmente derivado del latín *genii* (Mingana 1927: 90) no lo incluyó en su *Verzeichnis*, como también sucede en otros casos (cf. Jeffery 1938; Zammit 2002). Con todo, este vocablo árabe, pese a que ha sido relacionado con el etiópico *gennəwo* (Nöldeke 1910: 63; Leslau 1991: 199a-b), está atestiguado en el semítico noroccidental (Jean – Hoftijzer 1965: 52) y procede del plural arameo *gennāyē* (Fraenkel 1886: 170; Drower – Macuch 1963: 91a; Brockelmann ²1928: 123a), una suerte de espíritus custodios. El término *gennēyā* está conectado, a su vez, con el préstamo acadio *ginū/ġinā*, que llega a éste del sumerio (Black ²2000: 93a-b).

/h/

3.10. *ḥa/ibr* < חַבֵּר

Graf no recoge ningún étimo en la entrada del concepto religioso *ḥa/ibr* (Graf 1959: 36), cuando en realidad se trata de un préstamo del arameo *ḥābēr* (cf. el sir. *ḥabrō*) ‘sabio’ = ‘rabino’ (Jastrow 1959: I, 421; Sokoloff 2002: 428b; cf. Geiger ²1902: 48 y Altheim – Stiehl 1964-69: I, 630; también Koehler – Baumgartner 2004: I, 277a) suficientemente atestiguado en el semítico noroccidental (Jean – Hoftijzer 1965: 82).

/h/

3.11. *ḥutm* < حُتْم

Graf no señala el étimo directo del tecnicismo litúrgico *ḥutm*, que identifica al himno con el que concluyen las partes introductorias de las anáforas (Graf 1959: 37, 41), limitándose a indicar el correspondiente litúrgico griego (*apólysis* / *apolytika*). El sentido conclusivo que posee la *ḥutm* en árabe parece haber sido suficiente para que Graf haya pensado en una mera adaptación traductológica, cuando en realidad es un préstamo del tecnicismo litúrgico siríaco *ḥuṭṭāmā* (Brockelmann ²1928: 264b; cf. Bar Bahlūl II, col. 735) habitual en manuscritos siríacos (Margoliouth 1899: 4, 19), que tiene como cognado al también tecnicismo litúrgico rabínico חַתִּימָה (*ḥatīmāh*, Jastrow 1959: I, 513a), del fem. hebreo חַתִּימַת (ḥōtemet, Koehler – Baumgartner 2004: I, 350a-b).

/r/

3.12. *rūmāniyyah* < ρωμανία

No confeccionó Graf una entrada específica para el término *rūm*, ‘cristiano; griego; bizantino’, un gentilicio formado a partir del étimo Ρώμη, ‘Roma’ (Jeffery 1938: 146). Es esta la razón por la que no figura el adjetivo *rūmāniyyah* con el que (además de *ṭaqs al-bizantī*) también se designa al rito bizantino (Monferrer 2005b: 175).

/s/

3.13. *subhān* / *tasbi/iḥah* < سُبْحَانَ / تَسْبِيحًا

Graf, en la entrada de la \sqrt{sbh} (Graf 1959: 57), además de no incluir el tecnicismo litúrgico *subhān* no indica el referente etimológico del tecnicismo *tasbi/iḥah*. En el caso de *subhān*, el equivalente litúrgico griego del rito bizantino es *dóxa* (Barth 1916: 147; estudiado en detalle por Baumstark 1927: 235-241) y en el de los sirios *šūbhā* (Brockelmann ²1928: 750b-751a), que es el *incipit* del *Gloria Patri*. A su vez *tasbi/iḥah* (pl. *tasābiḥ*) representa la adaptación del liturgismo siriaco *tešbūhtā* (pl. *tešbēhātā* ‘alabanza; gloria’, Brockelmann ²1928: 751a), una pieza poética que reviste varias formas en las liturgias siriacas.

/ğ/

3.14. *tagdīd* < تَجْدِيد

Precisa Graf (Graf 1959: 34) que el tecnicismo litúrgico árabe *tagdīd* es la traducción del griego ἐγκαίνια, utilizado en el ritual bizantino para indicar la dedicación/consagración de una iglesia (Sophocles 1914: 413a). Ello, siendo cierto para el ámbito melkita, no se corresponde con el de los sirios, ya se trate en el caso ortodoxo occidental o el oriental, en el caso de la iglesia asiria, donde se alterna entre las fórmulas sinónimas *quddāš sēdtā* (‘dedicación/consagración de la iglesia’), que los cristianos de lengua árabe adaptan en *quddās al-bīʿah* (Kawerau 1976-77: I/2 115) y *ḥūddāt sēdtā* (‘renovación de la iglesia’).

A este respecto, la entrada elaborada por Graf tampoco incluye la fórmula *tagdīd al-bīʿah*, que en los calendarios árabes maronitas traduce a *ḥūddāt sēdtā* (Mateos ²1972: 291) siendo *ḥūddāt* sinónimo de *quddāš* (Brockelmann ²1928: 217b y 649b) en el ámbito bíblico, pues el verbo *ḥaddeṭ*, como sucede con el griego *egkainízō* en los LXX, traduce en la Pēšīttā a la forma *piʿel* hebrea *ḥād-daš*, ‘renovar; restaurar’, y a la forma *qal* *ḥānak*, ‘iniciar; dedicar’ (Koehler – Baumgartner 2004: I, 320a; Brown 1979: 293b-294a y 335a).

/s/

3.15. *šābaḥtānī* < سَابَحْتَانِي (< σαβαχθανι)

La transcripción de este término, que forma parte de uno de los *logia* de Jesús en la cruz (*?Aluwi ?Aluwi limā šābaḥtānī = ?Ilāhī ?Ilāhī limāqā taraktanī*), a partir del copto bohaírico tampoco fue señalado por Graf. Obviamente, el original del mismo es el hebreo שָׁבַחְתָּנִי (*šēbaqētānī*), pero la llegada al copto se produjo mediante el griego *sabachthani* (Monferrer 2005b: 190-191).

3.16. *muṣḥaf al-quddās* < مِصْحَفُ الْقُدَّاسِ

En la entrada que proporciona el sust. pl. fracto *kutub* (Graf 1959: 96) no ha sido incluido *kitāb al-quddās* (‘misal’, *Kitāb al-anāğīl* 1), así como tampoco consta una entrada correspondiente a la \sqrt{shf} por lo que no aparece registrado el sinónimo de aquél, *muṣḥaf al-quddās*, que procede del etiópico *maṣḥafa qəddāse* (‘misal’, Leslau 1991: 423a), que contiene el servicio completo de la misa junto con catorce anáforas dependiendo de la conmemoración diaria, tal como sucede con la selección de las lecturas.

3.17. *ṣawm* < صَوْم

Graf no indica el étimo del término litúrgico *ṣawm* (Graf 1959: 72), cuya procedencia, más que ligarla al cognado hebreo-araméico צָוַם (*šōm*, Koehler – Baumgart-

ner 2004: II, 949b) hay que establecerla con el etiópico *ṣom* (Leslau 1991: 566b; para su marco litúrgico cf. Fritsch 1999: 106).

/š/

3.18. *ṣiddān* < ٱٱٱٱ

Graf (Graf 1959: 77) indica que el liturgismo árabe *ṣiddān* es el equivalente del siríaco *ṣeddān* ‘tiempo; sesión’ (ٱٱٱ), aunque el tecnicismo concreto del que deriva es *ṣeddānā*, que en el “Breviario” caldeo (*Hūdrā*) indica la antigua hora de *sexta*, en tanto que en otros materiales tanto puede indicar la *tercia*, como la *sexta* o la *nona* (Mateos ²1972: 487).

3.19. *ṣulliyah* < ٱٱٱ

El término *ṣulliyah*, ausente en Graf, es utilizado en los textos árabes cristianos para designar al ‘cenáculo’ (Monferrer 2000: 176, n. 72). El étimo de este término árabe es el hebreo-araméo *ṣaliy yāh* (Fraenkel 1886: 21-22; cf. Brown 1979: 751a; Jastrow 1959: II, 1082b; sir. *ṣelīṭō*, Brockelmann ²1928: 527a; Jean – Hoftijzer 1965: 211-212), que en arameo judeo-palestinense indicaba la parte superior de una vivienda (Sokoloff ²1992: 70b), que es lo que indica el término griego *anágaion* (vars. *anōgaion*, *anōgeōn*, Liddell – Scott ⁹1940: 100, 169) en Lc 22,12.

/ġ/

3.20. *ġayūr* < ٱٱٱ (< ٱٱ)

Tampoco figura en el *Verzeichnis* de Graf el *pluralis fractus* *ġayūr* (Marmardji 1935: 31; Monferrer 2005: 133-134) que representa un préstamo del judeo-araméo (ٱٱٱ) *ġiy-yōr(ā)* ‘extranjero; prosélito’ (Jastrow 1959: I, 236a; cf. heb. *ġēr*; Koehler – Baumgartner 2004: I, 193a) a través del siríaco *ġyyōr* (Brockelmann ²1928: 110b), que en algunos textos adopta la morfología de un *pluralis sanus* en la forma *ġayūrūna* (Monferrer 1999b: 170), así mismo ausente en Graf. Este término en las versiones con *Vorlage* griega traduce el concepto *zēlōtēs* (heb. ٱٱٱ, *qan-nāʾīm*, ‘celosos [de Dios]’) interpretado en algunas traducciones como *mutaʿaṣṣībūna* ‘fanáticos’ (Staal 1984: 57), mientras que las versiones arameas cristianas palestinenses vierten como *mēqanīm* ‘celosos’, forma *paʿel* de *ʿqny*, cf. Müller-Kessler – Sokoloff 1998: 32) y los “antiguos evangelios siríacos” como *ṭēnānā* (Wilson 2002: II, 427).

Por su parte, en la liturgia caldea el término *ġiyṣōrā* indica una composición poética que es externa (lit. ‘extranjera’) al texto inspirado del salmo al que acompaña (Mateos ²1972: 488).

/k/

3.21. *kiryā layṣun* < ٱٱٱ ٱٱٱ (< Κύριε ἐλέησον)

Graf recoge la forma *kiryālaysūn* documentada en textos litúrgicos coptos (Graf 1959: 97), pero sin embargo no hace mención de las variantes con /s/ del segundo término que aparece en textos melkitas (Monferrer 1997: 169) o incluso copto-árabes (*kiryālaysūn*, Khs-Burmester 1973: 27), documentada, por lo demás, en textos arameos judeo-palestinoses bajo la forma ٱٱٱ = *ʿeleysōn* (Sokoloff ²1992: 60a).

Obviamente, otra posibilidad, que registra una alta frecuencia en textos árabes cristianos, es la traducción de la fórmula litúrgica, que en árabe resulta *irḥam yā Rabb*.

/m/

3.22. *mīrtā'ū* < μήτηρ θεοῦ

Entre las ausencias que presenta el *Verzeichnis* de Graf se encuentra el teologismo *mīrtā'ū*, ‘madre de Dios’, título con el que el copto Abū Šākīr ibn al-Rāhib suple al antinestoriano *wilādat ?Allāh*, con el que se refiere el cristologismo θεοτόκος (Sidarus 1975: 131).

3.23. *malakiyyah* < ملكي (< βασιλικοί)

Malkiyyūn y sus variantes son interpretadas como una traducción directa del griego *basilikoí* (Graf 1959: 108), cuando, de hecho, la forma siriaca de la que procede la árabe es transliterada al griego en la forma plural *melchítai* (Griffith 2001: 12-13). El árabe *malakiyyah*, utilizado en los textos árabes cristianos para designar a los cristianos ‘monárquicos’ seguidores del emperador bizantino, no es pues una traducción directa del griego *hoi basilikoí*, sino una transliteración del siriaco *malḳāyē*, ‘real’, ‘imperial’, ‘monárquico’ aprovechando el cognado árabe *malak* (al-Ḥūrī 1936: 37).

3.24. *ma/indīl* < مائدة < μανδήλη (μανδήλιον) < *mantē'īle* (*mantē[ī]um*)

Graf, ubicándolo en un ámbito exclusivamente litúrgico señala al griego *mandélion* (Liddel – Scott ⁹1940: 1078) como étimo del préstamo árabe *ma/indīl* (Graf 1959: 108), cuando en realidad, pese a algunas opiniones (Rosenthal 1971: 63-99), este vocablo utilizado en los textos árabes cristianos para designar el lienzo, la síndone que de acuerdo con la tradición cristiana enjugó el rostro de Jesús, llegó al árabe procedente del griego, pero por mediación del siriaco *mandilā* (Corriente ²2003: 377a).

/n/

3.25. *naḏīr* < نذر (< נדר)

En la entrada de la \sqrt{ndr} (Graf 1959: 111) no figura el vocablo árabe cristiano *naḏīr*, empleado por los árabes cristianos para designar al hijo que era dedicado por los padres a la iglesia (*Lisān* VI, 612c) como persona consagrada al servicio divino. El árabe *naḏīr*, dado que Ibn Manẓūr explicita únicamente su uso cristiano, parece ser un préstamo del siriaco *naẓīr*, que posee ese mismo sentido y es, en realidad, un calco del hebreo *nāzīr* (Brockelmann ²1928: 422b), aunque no cabe descartar la posibilidad sustrática surarábica que plantea \sqrt{ndr} I ‘expiar; hacer penitencia’ (Beeston 1982: 91), con posible mediación etiópica (cf. Leslau 1991: 412a).

La raíz *nzr*, que pertenece al semítico común, significa en acadio “imprecar” (*naz...ru[m]*, Black ²2000: 248a-b, cf. et. *nāzara*, Dillmann 1886: 227b): en semítico noroccidental adquiere el significado de “prometer solemnemente” (Jean – Hofstijzer 1965: 174-175) a partir de un posible significado básico de “separar del uso común” (Koehler – Baumgartner 2004: I, 645b; Brown 1979: 634a) extensible al área meridional, en cuyo ámbito *naḏīr* representa la adaptación teológica en árabe del concepto hebreo *n...zīr* (cf. gr. *ναζωραῖος*) a través del arameo común *nāzīr* (Jastrow 1979: 891b; Sokoloff 2002: 739b; cf. Cook 1898: 80: *ndr*).

3.26. *mutanaṣṣirūna* < ναζωραῖοι / *nāṣrāyē*

En la entrada a que da lugar el término *naṣrānī* (Graf 1959: 112) Graf no recoge la forma *mutanaṣṣirūna*, empleada para referirse a los ‘judeocristianos’ (Monferrer 2001: 138), cuya vía de entrada en medios melkitas es el griego *nazōraioi*, mientras

que en el ámbito siríaco lo es *nāšrāyē*, cuyo sing. *nāšrāyā* es el étimo de *našrānī* (Mingana 1927: 96; Jeffery 1938: 280-281), que tampoco ha sido indicado por Graf.

/h/

3.27. *hiḡumānah* < $\text{هـ} \text{ج} \text{م} \text{ن}$ (< ἡγουμένη)

Pese a que Graf incluye dos formas para el concepto ‘hegúmeno’, ‘prior [de un monasterio]’: *hiḡumānus* y su variante *hiḡumanūs*, que deriva correctamente del étimo griego *hēgoumenos* (Graf 1959: 18), no recoge sin embargo la forma femenina preislámica *hiḡumānah* documentada en al-Masʿūdī y en Hamzah al-ʿIṣfahānī para la que Shahīd ofrece como étimo el griego *hēgouménē* (Shahīd 1989: 406-407, n. 9), pero sin hacer siquiera referencia al siríaco *hegēmūnā*, que es el referente etimológico directo de la forma árabe (Monferrer 1999a: 270-273). El préstamo árabe *hiḡumānah* pudiera representar, ciertamente, una forma femenina (‘hegúmena; priora, abadesa’), ya que tenemos noticias de la existencia de monasterios exclusivamente femeninos, aunque muy probablemente se tratase de un calco morfológico de la forma siríaca enfática *hegēmūnā* (Brockelmann ²1928: 171a con etimología parcial del término siríaco, cf. Jastrow 1959: 331b).

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott-Smith, G. (1936): *A Manual Greek Lexicon of the New Testament*, London-New York: T&T Clark Ltd. (reimp. 2005).
- Abūlhayr = Abūlhayr Alʿiṣbīlī (s. V/XI), *Kitābu Ṣumdati ṭṭabīb fī maʿrifati nnabāt likulli labīb (Libro base del médico para el conocimiento de la botánica por todo experto)*, vol. I, edición, notas y traducción castellana de J. Bustamante, F. Corriente y M. Tilmatine. «Fuentes Árabe-Hispanas» 30 Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.
- Altheim, F. – Stiehl, R. (1964-69): *Die Araber in der alten Welt*, 6 vols., Berlin: Walter de Gruyter & C.
- Arbache, Samir (1994): *Une ancienne version arabe des Évangiles. Langue, texte et lexicque*. 2 vols. Tesis Doctoral inédita realizada bajo la dirección de Jacques Langhade y Gérard Troupeau, defendida en la “Université Michel de Montaigne” (Bordeaux III).
- Bar Bahlūl, *Lexicon syriacum*, ed. Rubens Duval, 2 vols., Amsterdam: Philo Press, 1970 = Paris: Bibliothèque nationale, 1888-1901.
- Barth, J. (1916): “Studien zur Kritik und Exegese des Qorāns”, *Der Islam* 6, 113-148.
- Bauer, Leonard (²1957): *Deutsch-arabisches Wörterbuch der Umgangssprache in Palästina und im Libanon*, unter Mitwirkung von Anton Spitaler. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Baumstark, Anton (1927): “Judischer und christlicher Gebetstypus im Koran”, *Der Islam* 16, 229-248.
- Beeston, A. F. L. et al. (1982): *Sabaic Dictionary - Dictionnaire sabéen - al-Muḡam al-sabaʿī*, Louvain-la-Neuve - Beyrouth: Éditions Peeters - Librairie du Liban.
- Bengtsson, Per Å. (1995): *Two Arabic Versions of the Book of Ruth. Text Edition and Language Studies*. «Studia orientalia lundensia» 6, Lund: Lund University Press.

- Behnstedt, Peter (2005): "Voces de origen sirio y yemení en el árabe yemení/andalusí", en: Jordi Aguadé, Ángeles Vicente, Leila Abu-Shams, eds. (2005): *Sacrum Arabo-Semiticum. Homenaje al profesor Federico Corriente en su 65 aniversario*. «Estudios Árabes e Islámicos» 6, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 115-122.
- Blau, Joshua (1961): "The importance of Middle Arabic Dialects for the history of Arabic", *Scripta Hierosolymitana* 9, 206-228.
- Blau, Joshua (1966-67), *A Grammar of Christian Arabic*, based mainly on South Palestinian Texts from the First Millenium, «Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium» 267, 276, 279, Louvain: Peeters.
- Blau, Joshua (1983): "The influence of living Aramaic on Ancient South Palestinian Christian Arabic", en Michael Sokoloff (ed.), *Arameans, Aramaic and the Aramaic Literary Tradition*, Ramat-Gan: Bar-Ilan University Press, 141-142.
- Blau Joshua (1994): "A Melkite Arabic *lingua franca* from the second half of the First Millenium", *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 57, 14-16.
- Blake, R.P. (1967): "La littérature grecque en Palestine au VIII^e siècle", *Le Muséon* 78, 367-380.
- Bravmann, M. M. (1972): *The spiritual background of Early Islam. Studies in ancient Arab concepts*, Leiden: E.J. Brill.
- Brockelmann, Carl (1908-1913): *Grundriss der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen*. 2 vols., Berlin: Reuther & Reichard (reed. Hildesheim - Zurich - New York: Georg Olms, 1999).
- Brockelmann, C. (²1928): *Lexicon Syriacum*, Halis Saxonum: Max Niemeyer (reed. Hildesheim - Zürich - New York: Georg Olms, 1995).
- Broggi, Marco (1962): *La santa salmodia annuale della chiesa copta*, «Studia Orientalia Christiana. Aegyptiaca», El Cairo: Edizioni del Centro Francese di Studi Orientali Cristiani.
- Brown, Francis (1979): *Hebrew and English lexicon with an appendix containing the biblical Aramaic*, with the cooperation of S.R. Driver & Ch.A. Briggs, Peabody, Mass.: Hendrikson Publishers.
- Cantineau, Jean (1930) : *Le nabatéen. I. Notions générales - Écriture - Grammaire*, Osnabrück: Otto Zeller, 1978 (reed. de la ed. de Paris, 1930).
- Black, Jeremy et al. (²2000): *A concise dictionary of Akkadian*, SANTAG 5, Wiesbaden: Otto Harrassowitz (ed. corregida).
- Cook, Stanley A. (1898): *A glossary of the Aramaic inscriptions*, Cambridge: Oxford University Press (reed. Eugene, Or.: Wipf & Stock, 2004).
- Coromines, Joan (1983-1991): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona: Curial.
- Coromines, J. (1987): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, con la colaboración de José A. Pascual, Madrid: Gredos (2.^a reimp.).
- Corriente, Federico (1997): *A dictionary of Andalusí Arabic*, Leiden - New York - Köln: E. J. Brill.
- Corriente, F. (1999): "Los sirismos en el árabe andalusí", *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 4, 55-63.
- Corriente, F. (²2003), *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid: Gredos (reed. ampliada).
- Crone, Patricia (1987): *Meccan Trade and the Rise of Islam*, Oxford: Basil Blackwell.
- Crum, W. E. (1939): *A Coptic dictionary*, compiled with the help of many scholars, Oxford: Clarendon Press (reed. 1990).

- Dalman, Gustav (1928-42): *Arbeit und Sitte in Palästina*, Gütersloh: Druck und Verlag von C. Bertelsmann (reed. 1987).
- DHP = *Un diccionario hebreo de Provenza (siglo XIII)*. Edición del manuscrito Vaticano 413 con introducción por Ángel Sáenz-Badillos (Granada: Universidad de Granada, 1987).
- Dillmann, August (1886): *Chrestomathia Æthiopica*, edita et glossario explanata, Leipzig: T. O. Weigel, 1866 (reimp. de Ernst Hammerschmidt (ed.), *Anthologia Æthiopica* [Hildesheim - Zürich - New York: Georg Olms, 1988]).
- Dozy, Reinhart (³1967): *Supplément aux dictionnaires arabes*, 2 vols., Leyde -Paris: E. J. Brill - Maisonneuve et Larose.
- Drower, E. S. - Macuch, R. (1963): *A Mandaic Dictionary*, Oxford: Clarendon Press.
- Ellenbogen, Maximilian (1962): *Foreign words in the Old Testament: their origin and etymology*, London: Luzac & Company, Ltd.
- Enchiridion = Enchiridion locorum sanctorum: documenta s. evangelii loca respicientia*, collegit atque adnotavit P. Donatus Baldi (Jerusalem: Franciscan Printing Press, ²1982, reimp.).
- Fraenkel, Siegmund (1886): *Die aramäischen Fremdwörter im Arabischen*, Leiden: E.J. Brill (reed. Hildesheim - New York: Georg Olms, 1982).
- Fritsch, Emmanuel (1999): "The liturgical year and the lectionary of the Ethiopian church", *Warszawskie Studia Teologiczne* 12/2, 71-116.
- Geiger, Abraham (²1902): *Was hat Mohammed aus dem Judenthume aufgenommen?*, Leipzig: M. W. Kaufmann (reed. Osnabrück: Biblio Verlag, 1971).
- Giner Nicolás, Ana - Monferrer Sala, Juan P. (2000): "Una versión mutilada del 'Cantar de los cantares' contenida en el *Vat. Ar. 448*. Edición y precisiones codicológicas", *Alfinge* 12, 211-218.
- Graf, Georg (1944): *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, vol. I, Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana, 1944 (reed. Modena, 1996).
- Graf, G. (1954): *Verzeichnis arabischer kirchlicher Termini*. «Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium»147, Subsidia 8, Louvain: Imprimerie orientale L. Durbecq.
- Griffith, Sidney H. (1997): "From Aramaic to Arabic: The Languages of the Monasteries of Palestine in the Byzantine and Early Islamic Periods", *Dumbarton Oaks Papers* 51, 11-31.
- Griffith, S. H. (2001): "«Melkites», «Jacobites» and the Christological Controversies in Arabic in Third/Ninth-Century Syria", en David Thomas, ed. (2000), *Syrian Christians under Islam. The First Thousand Years*, Leiden - Boston - Köln: Brill, pp. 9-55.
- Gutas, Dimitri (1998): *Greek Thought, Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early 'Abbāsīd Society (2nd-4th/8th-10th centuries)*, London - New York: Routledge.
- Hidal, S. (1976-77): "The Land of Cush in the Old Testament." *Svensk exegetisk årsbok* 41-42, 97-106.
- Hirschfeld, H. (1898): "Historical and Legendary Controversies between Mohammed and the Rabbis", *Jewish Quarterly Review* 10, 100-116.
- Hommel, F. (1926): *Ethnographie und Geographie des alten Orients*, «Handbuch der Altertumswissenschaft» 3/1 Bd. 1, München, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung.
- Al-Ḥūrī, ʾIshāq ʾArmalah (1936): "al-Malakiyyūn: baṭriyarkiyatuhum al-anṭākiyyah wa-luḡatuhum al-waṭaniyyah wa-l-ṭaqsiyyah", *Al-Mašriq* 34, 37-66.

- Ibn al-Bayṭār (1877-1833): *Traité des simples*, trad. de Lucien Leclerc. «Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et autres Bibliothèques» 23/1, 25/1, 26/1, 3 vols., Paris: Bibliothèque nationale de France.
- Ibn al-Ġazzār (1405/1985): *Kitāb al-ʾiṣmād fī l-ʾadwiyah al-mufradah*, ed. facsimil de Fuat Sezgin, Frankfurt: Maʾhad Taʾrīḥ al-ʿUlūm al-ʿArabiyyah wa-l-ʾIslāmiyyah fī ʾiṭār Ġāmiʿat Frānkfurt.
- Jastrow, Marcus (1959): *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature*, 2 vols., New York: Pardes House, 1959 (reed. Jerusalem: Hōreb, s.d.).
- Jean, Charles-F. - Hoftijzer, Jacob (1965): *Dictionnaire des inscriptions sémitiques de l'Ouest*, Leiden: E.J. Brill.
- Jeffery, Arthur (1938): *The foreign vocabulary of the Qurʾān*, Baroda: Oriental Institute.
- Kawerau, Peter (1976-77): *Christlich-arabische Chrestomathie aus historischen Schriftstellern des Mittelalters*, «Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium» 370, 374, 385; Subsidia 50, 3 vols., Louvain: Secrétariat du CorpusSCO.
- Kennedy, Hugh (2000): “Syria, Palestine and Mesopotamia”, en Averil Cameron et al. (ed.), *The Cambridge Ancient History. XIV. Late Antiquity: Empire and Successors, A.D. 425-600*, Cambridge: Cambridge University Press, 588-637.
- Khs-Burmeister, O. H. E. (1973): *The Horologion of the Egyptian church. Coptic and Arabic text from a mediaeval manuscript*, «Studia Orientalia Christiana. Aegyptiaca», El Cairo: Edizioni del Centro Francese di Studi Orientali Cristiani.
- Al-Kindī (1966): *The Medical Formulary or Aqrabadhin of Al-Kindī*, ed., trad. y glosario de Martin Levey, Madison - Milwaukee - London: University of Wisconsin Press.
- Kitāb al-ʾanāḡīl* = *Kitāb al-ʾanāḡīl wa-l-rasāʾil li-kull ʾāḡād wa-ʾaṣyād al-sanah wa-li-kull yawm min al-ṣawm al-ʾarbaʿīnī martab ḡasab kitāb al-quddās al-lātīnī al-rūmānī*, Jerusalén: Dayr al-Ābāʾ al-Fransīskāniyyīn, 1860.
- Knutsson, B. (1974): *Studies in the text and Language of Three Syriac-Arabic Versions of the Book of Judicum with Special reference to the Middle Arabic Elements*, Leiden: E.J. Brill.
- Koehler, Ludwig - Baumgartner, Walter (2004): *Hebräisches und aramäisches Lexikon zum Alten Testament*. Neu Bearbeitet von Baumgartner, Johann Jakob Stamm & Benedikt Hartmann unter Mitarbeit von Zeʿeb Ben-Ḥayyim. Eduard Yechezkel Kutscher und Philippe Reymond, Leiden - Boston: Brill.
- Krauss, Samuel (1898-1899): *Griechische und lateinische Lehnwörter im Talmud, Midrash und Targum*, mit Bemerkungen von Immanuel Löw, 2 vols., Berlin: S. Calvary & Co. (reed. Hildesheim - Zürich - New York: Georg Olms, 1987).
- Kussaim, Samir [= alias Samir Khalil Samir] (1967): “Contribution à l’étude du moyen arabe des Coptes. L’adverbe ḡaṣṣatan”, *Le Muséon* 80, 153-209.
- Kussaim, S. [= alias S. Kh. Samir] (1968): “Contribution à l’étude du moyen arabe des Coptes (part synthétique)”, *Le Muséon* 81, 5-78.
- Lagarde, Paul de, ed. (1864): *Die Vier Evangelien arabisch aus der wiener Handschrift*, Leipzig: F. A. Brockhaus.
- Lagarde, P. de, ed. (1867): *Materialien zur Kritik und Geschichte des Pentateuchs*, 2 vols., Leipzig: B. G. Teubner.
- Leslau, Wolf (1991): *Comparative Dictionary of Geʿez (Classical Ethiopic)*, Wiesbaden: Otto Harrassowitz.

- Leveen, J. (1925-26): "Mohammed and his Jewish Companions", *Jewish Quarterly Review* 16, 399-406.
- Levey, Martin (1973): *Early Arabic Pharmacology. An Introduction Based on Ancient and Medieval Sources*, Leiden: E.J. Brill.
- Levy-Rubin, Milka (2002): *The Continuation of the Samaritan chronicle of Abū l-Faṭḥ al-Sāmīrī al-Danafī*. Text translated and annotated by M. Levy-Rubin. «Studies in Late Antiquity and Early Islam» 10, Princeton, NJ: The Darwin Press.
- Liddel, H.G. - Scott, R. (1940): *A Greek-English Lexicon*, Oxford: Oxford University Press.
- Liebermann, Saul (1942): *Greek in Jewish Palestine: Studies in the Life and Manners of Jewish Palestine in the II-IV Centuries C. E.*, New York: Jewish Theological Seminary of America (reimp. 1994).
- Liebermann, S. (1974) "How Much Greek in Jewish Palestine?", en Saul Lieberman (1974), *Texts and Studies*, New York: Ktav Publishing House, 216-234.
- Lisān = Ibn Manẓūr, *Lisān al-ʿArab*, Ed. ʿAbdallāh al-ʿAlāʾilī, 6 vols., Beirut: Dār al-Ġīl - Dār Lisān al-ʿArab, 1408/1988.
- Lisowsky, Gerhard (1958): *Konkordanz zum hebräischen Alten Testament* Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt.
- Löw, Immanuel (1928): *Die Flora der Juden*, 4 vols., Leipzig (reed. Hildesheim - New York: Georg Olms, 1967).
- Löw, Immanuel (1881): *Aramäische Pflanzennamen*, Leipzig (reed. Hildesheim - New York: Georg Olms, 1973).
- Maclean, Arthur John (1901): *Dictionary of the Dialects of Vernacular Syriac*, Oxford: Clarendon Press (reed. Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2003).
- Maimónides (1940): *Šarḥ asmāʾ al-ʿuqqār. L'explication des noms de drogues*. Un glossaire de matière médicale composé par Maimonide. Texte publié pour la première fois d'après le manuscrit unique avec traduction, commentaires et index par Max Meyerhof, El Cairo: Institut français d'archéologie orientale au Caire.
- Margoliouth, G. (1899): *Descriptive List of Syriac and Karshuni Manuscripts in the British Museum acquired since 1873*, London: Longmans & Co. (reed. Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2002)
- Marmardji, A.-S. (1935): *Diatessaron de Tatien*, texte arabe établi, traduit en français, collationné avec les anciennes versions syriaques, suivi d'un évangélaire diatessarique syriaque et accompagné de quatre planches hors texte [par] A.-S. Marmadji, Beirut: Imprimerie Catholique, 1935.
- Martin, Matthew J. (2002): "A Syriac inscription from Deir al-Surian", *Hugoye* 5/2, 237-243
- Mateos, Juan (1972): *Lelya - Šapra. Les offices chaldéens de la nuit et du matin*, «Orientalia Christiana Analecta» 156, Roma: Pontificium Institutum Orientalium Studiorum.
- Menaḥem b. Saruq (1986): *Maḥberet*, ed. crítica e introd. de Ángel Sáenz-Badillos, Granada: Universidad de Granada.
- Milik, J. T. (1958): "Hénoch au Pays des Aromates (ch. XXVII à XXXII). Fragments araméens de la Grotte 4 de Qumran", *Revue Biblique* 65, 70-77.
- Mingana, Alphonse (1927): "Syriac influence on the style of the Kur'ān", *Bulletin of The John Rylands Library* 11/1, 77-98.
- Monferrer, Juan Pedro (1997): "Sobre el *Horologion* de Melecio Karma", *Anaquel de estudios árabes* 8, 163-177.

- Monferrer, J. P. (1998): “«Cantar de los cantares» en árabe. Edición, traducción y estudio de la versión oriental conservada en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial”, *Anaquel de estudios árabes*, 9 (1998), 65-83.
- Monferrer, J. P. (1999a): “*Notula philologica: hayğumān(a') < hīğumān(ā/ā) < heg' mūnā < ἑγουμένη*”, *Alfinge* 11, 270-273.
- Monferrer, J. P. (1999b): *Scripta arabica orientalia. Dos estudios de literatura árabe cristiana*, edición de dos mss. orientales, acompañados de su traducción y estudio, Granada: Athos Pérgamos.
- Monferrer, J. P. (2000): “A propósito de un fragmento del s. XVII de los ‘Anales’ de Eutiquio de Alejandría”, *Archivo Teológico Granadino* 63, 161-189.
- Monferrer, J. P. (2001): “El ‘martirio de Ananías’ en el Sinaxario del patriarca melquita antióqueno Makāriyūs b. al-Za’īm”, *Archivo Teológico Granadino* 64, 129-150.
- Monferrer, J. P. (2005a): “Descripción lingüística de la columna árabe del Suppl. grec 911 BnF (año 1043)”, *Collectanea Christiana Orientalia* 2, 93-139.
- Monferrer, J. P. (2005b): “Un evangelio árabe oriental inédito en Toledo (ms. 387 de la BRC-LM)”, *Anaquel de estudios árabes* 16, 173-192.
- Müller-Kessler, Christa (1991): *Grammatik des Christlich-Palästinisch-Aramäischen. I. Schriftlehre, Lautlehre, Formenlehre*, «Texte und Studien zur Orientalistik» 6, Hildesheim – Zürich - New York: Georg Olms.
- Müller-Kessler, C. - Sokoloff, M. (1998): *A Corpus of Christian Palestinian Aramaic IIB. The Christian Palestinian Aramaic New Testament Version from the Early Period. Acts of the Apostles and Epistles*, edited by C. Müller-Kessler & M. Sokoloff, Gröningen: Styx Publications.
- Nasrallah, Joseph (1996) : *Histoire du mouvement littéraire dans l'église melchite du V^e au XX^e siècle. Contribution à l'étude de la littérature arabe chrétienne II/1*, Damas: Éditions de l'Institut Français de Damas.
- Naveh-Shaked, Joseph - Shaked, Shaul (1985): *Amulets and Magic Bowls: Aramaic Incantations of Late Antiquity*, Jerusalem: The Magnes Press.
- Nöldeke, Theodor (1910): *Neue Beiträge zur semitischen Sprachwissenschaft*, Strassburg: Karl J. Trübner, 1910.
- Reintges, Chris H. (2004): “Coptic Egyptian as a bilingual language variety”, en Pedro Bádenas de la Peña et al., eds., (2004), *Lenguas en contacto: el testimonio escrito*. «Manuales y Anejos de ‘Emerita’» 46, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 69-86.
- Rosenthal, F. (1971): “A Note on the Mandīl”, en F. Rosenthal (1971), *Four Essays on Art and Literature in Islam*, Leiden: E.J. Brill.
- Rubenson, Samuel (1996): “Translating the Tradition: Some Remarks on the Arabization of the Patristic Heritage in Egypt”, *Medieval Encounters* 2/1, 4-14.
- Schick, Robert (1995): *The Christian Communities of Palestine from Byzantine Rule to Islamic Rule. A Historical and Archaeological Study*. «Studies in Late Antiquity and Early Islam» 2, Princeton, N.J.: The Darwin Press.
- Scholem, Gershom (1965): “Some Sources of Jewish-Arabic Demonology”, *Journal of Jewish Studies* 16, 1-13.
- Schall, Anton (1982): “Der arabische Wortschatz”, en Wolfdietrich Fischer, ed. (1982), *Grundriß der arabischen Philologie. I: Sprachwissenschaft*, Wiesbaden: Ludwig Reichert, 142-153.
- Šeʿadyah ibn Danān (1996): *Sefer ha-šorašim*, intr., ed. e índ. por Milagros Jiménez Sánchez, Granada: Universidad de Granada.

- Sevenster, J. N. (1968): *Do you know Greek? How much Greek could the first Jewish Christians have known?* «Novum Testamentum Supplementum» 19, Leiden: E.J. Brill.
- Shahid, Irfan (1989): *Byzantium and the Arabs in the fifth century*, Washington: Dumbarton Oaks.
- Sidarus = Adel Y. Sidarus, *Ibn ar-Rāhibs Leben und Werk. Ein koptisch-arabischer Enzyklopädist des 7./13. Jahrhunderts*, «Islamkundliche Untersuchungen» 36 (Freiburg: Klaus Schwarz, 1975).
- Sokoloff, Michael (²1992): *A dictionary of Jewish Palestinian Aramaic*, «Dictionaries of Talmud, Midrash and Targum» 2, Ramat-Gan: Bar Ilan University Press.
- Sokoloff, M. (2002): *A dictionary of Jewish Babylonian Aramaic of the Talmudic and Geonic Periods*, Ramat-Gan - Baltimore - London: Bar Ilan University - The Johns Hopkins University Press.
- Sophocles, E. A. (1914): *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods*, Cambridge, Mass. - Leipzig: Harvard University Press - Otto Harrassowitz (reed. Hildesheim - Zürich - New York: Georg Olms, 1992).
- Spiro, Socrates (1897): *An English-Arabic dictionary of the colloquial Arabic of Egypt containing the vernacular idioms and expressions, slang phrases, vocables, etc., used by the native Egyptians*, El Cairo (reed. Beirut: Librairie du Liban, 1987).
- Staal, Harvey Staal (1984): *Mt. Sinai Arabic Codex 151. II. Acts of the Apostles, Catholic Epistles*, «Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium» 462-463, Louvain: E. Peeters.
- Steingass, F. (1889): *A comprehensive Persian-English dictionary*, Council (reed. Beirut: Librairie du Liban, 1975).
- Stenhouse, P. Stenhouse (1989): “Samaritan Arabic”, en A. D. Crown, ed. (1989), *The Samaritans*, Tübingen: J.C.B. Mohr - Paul Siebeck, 585-623.
- TPsJ = Targum Pseudo Jonatán.
- Tuḥfat* (1934) = *Tuḥfat al-aḥbāb. Glossaire de la matière médicale marocaine*, texte publié pour la première fois avec traduction, notes critiques et indices par H.P.J. Renaud et G.S. Colin, Paris: Paul Geuthner.
- Vilsker, L. H. (1981): *Manuel d'araméen samaritain*, traduit du russe par J. Margain, Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- Wensinck, Arent Jan (²1982): *Muhammad and the Jews of Medina*, translated and edited by Wolfgang H. Behn, Berlin: Adiyok.
- Wilson (2002) = *The Old Syriac Gospels*, Studies and Comparative Translations by E. Jan Wilson with Syriac Transcriptions by Georg A. Kiraz. «Eastern Christian Studies» 2, Piscataway, NJ: Gorgias Press - Louaize: The University of Notre Dame.
- Wright, William (1890): *Lectures of the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. Edited with a preface and additional notes by William Robertson Smith with a new introduction by Patrick Bennet. «Gorgias Reprint Series», Cambridge: Cambridge University Press (reed. Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2002).
- Zammit, Martin R. (2002): *A comparative lexical study of Qur'ānic Arabic*, «Handbuch der Orientalistik» 61, Leiden - Boston - Köln: Brill.
- Al-Zawzanī (1411/1990): *Šarḥ al-Muʿallaqāt al-sabʿ*, ed. Muḥammad Ḥayr Abū l-Wafā, rev. y correc. de Muṣṭafā Qaṣṣāṣ, Beirut: Dār Iḥyāʾ al-ʿUlūm.

ABSTRACT

The aim of this paper is to give a series of lexicographical notes gathered in three specific fields: firstly, an attempt to identifying the etymon of the Arabic word *šūḍ*; secondly, some remarks to the explanations of four terms that occur in a work written in Samaritan Arabic; and, thirdly, twenty-seven contributions to Graf's *Verzeichnis*.